

Boletín electrónico de noviembre - 2005



IWMC
World Conservation Trust

Elefantes africanos: ¿Cómo morir?

Editorial por Jaques Berney

Desde hace meses, por no decir años, Sudáfrica se encuentra confrontada a lo que parece ser un dilema, aunque en realidad no lo sea: ¿se puede retomar la saca selectiva de elefantes en el Parque Nacional Kruger? Esa actividad terminó en 1995, después de largos debates con los grupos de defensa de los derechos del animal, tales como IFAW et la HSUS, que ofrecieron pretendidas compensaciones bajo la forma de donaciones para comprar tierras con el objetivo de transferir algunos animales, o para experimentar métodos contraceptivos. Aunque el Ministro del Ambiente aún no ha dado su acuerdo formal, parece que se ha tomado la decisión de retomar esa saca. Hemos sabido, a través de la African Hunting Info, que el ministro visitó recientemente, junto a funcionarios de Parques Nacionales sudafricanos, algunos países europeos para explicar a los representantes gubernamentales y de ONGs por qué los efectivos de elefantes deben ser reducidos y, pensamos, para obtener alguna seguridad de no ser criticados muy vivamente cuando la saca selectiva se recomience.

Paralelamente, existen algunos dramáticos informes emanados del también famoso Parque Nacional Hwange, en Zimbabwe, donde por lo menos 50 elefantes habrían muerto y donde se espera que muchos otros también mueran debido a la falta de alimento y de agua. La región, al igual que en otras de África Austral, sufre una vez más una grave sequía. Funcionarios de Zimbabwe han sugerido el desplazamiento de elefante de Hwange hacia Namibia pero el Director de Parques y de la Gestión de Especies Silvestres de ese país reaccionó, según la African Hunting Info, diciendo que Namibia no puede de ninguna manera recibir más “jumbos”; por otra parte ese país ya posee suficientes elefantes.

Estos dos hechos deben ser examinados al mismo tiempo, ya que provienen del mismo problema. ¿Cómo gestionar las poblaciones de elefantes cuando el número se torna excesivo con respecto al hábitat del cual disponen? Mientras que la población existente en el Parque Nacional Kruger se mantuvo durante años en aproximadamente 7000 elefantes, aumentó regularmente después de haberse suspendido la saca de animales. A pesar de un cierto número de desplazamiento de efectivos y de la apertura de nuevos territorios, especialmente gracias a la eliminación de barreras con Mozambique, esta población ha probablemente duplicado en la actualidad. En el Parque Nacional de Hwange, cuya capacidad está estimada en aproximadamente 45.000 elefantes, la población cuenta actualmente con más de 75.000. Esas densidades presentan graves consecuencias para el hábitat, especialmente en caso de eventos climáticos negativos, en particular la sequía. Eso perjudica a otras especies y al mismo elefante, como lo demuestra la

situación actual en Zimbabwe. Debe encontrarse una solución antes de que se produzcan grandes desastres allí como en otros sitios, que soportan condiciones similares.

Es evidente que ese tipo de problemas no es propio ni del elefante africano ni de África austral. Numerosos países en el mundo entero se ven confrontados a dificultades análogas, por ejemplo, el Jabalí en Europa, el zorro, algunos cérvidos y el castor, en América del Norte, sin mencionar las focas, en Australia con los canguros y algunas especies de loros, etc. En todo esos países, el problema no se ha transformado en un dilema. Se comprende simple y lógicamente, en particular por parte de los gobiernos, que esas especies deben ser gestionadas y, con el fin de prevenir su pululación, deben ser cazadas o controladas. Excepto las focas, eso ocasiona pocas campañas de protesta, podríamos decir que casi ninguna. En lo que concierne al zorro, por ejemplo, grupos de defensa de los derechos del animal pueden elaborar afiches o panfletos al respecto, pero no cuestionan la caza sino que condenan en forma unánime el uso de su piel por parte de la industria peletera. El Reino Unido es o era, sin embargo, una excepción, debido a la caza tradicional del zorro muy arraigada en ese país. Muy pocos de esos grupos proponen que se utilice métodos anticonceptivos para el jabalí o para los cérvidos, aunque no consideran a esas especies como amenazadas de extinción, como lo pretenden con respecto al Elefante africano. ¿Por qué esa diferencia de actitud? Porque saben perfectamente que esa protesta no tendría ningún efecto en las autoridades y, sobre todo, se transformaría en un fiasco total en lo que concierne a la recolección de fondos. El elefante, sin embargo, representa una muy buena ocasión para ello! Se han recolectado millones de dólares para “salvar” a los elefantes, aunque muy poco de ese dinero haya llegado a los países del área de distribución con el objeto de ayudarlos a conservar la especie.

Por tal motivo, debemos apoyar vigorosamente a Sudáfrica, así como a otros países como Zimbabwe, cuando desean retomar la saca selectiva, porque es necesaria para prevenir la sobrepoblación de elefantes africanos y la destrucción del hábitat. De todas maneras no es necesario que soliciten el permiso de otros gobiernos o de ONGs. Los primeros no le piden permiso si deciden autorizar la caza en sus territorios y si el punto de vista de las segundas puede ser tomado en consideración, entre otras opiniones, no debería en ningún caso influir sobre la decisión final. Por otra parte, los gobiernos de esos países no deberían escuchar a las ONGs cuando éstas hacen chantaje cuando pretenden que retomar la saca selectiva de elefantes perjudicaría a sus intereses turísticos, con el pretexto que el turismo internacional los sabotearía. La caza y saca selectiva pueden perfectamente coexistir con el turismo, si se llevan a cabo correctamente, lo que fue demostrado en numerosos sitios, incluido el Parque Nacional Kruger, antes de 1995. Con respecto a los métodos anticonceptivos, que es considerado por algunas ONGs como una solución potencial, es simplemente indecente que personas que consideran a una especie como amenazada de extinción puedan llegar a proponer impedir su reproducción. Cerrar abrevaderos de agua, que también fue propone, no inspira tampoco mejores sentimientos.

Además, no habría que olvidar que antes de la suspensión de la saca selectiva en el Parque Nacional Kruger, el elefante ofrecía cantidades considerables de carne a la población local humana, así como otros productos de gran valor en los mercados internacionales. Los ingresos económicos de la saca, aunque no están desprovistos de costos, pueden no ser despreciables, favorece la conservación del elefante y de otras especies y beneficia a las comunidades locales que comparten el mismo hábitat. Sin embargo, eso presupone que el comercio internacional de esos productos pueda llevarse a cabo. Por esta razón también, es necesario que la CITES admita de una vez por todas que los países que han demostrado ser los mejores protectores de sus

poblaciones de elefantes puedan administrarlo de la mejor manera según sus propios intereses. (los del elefante y los del país)

Si esos países aún tienen dudas en lo que concierne sus derechos en la materia, deberían preguntarle a los gobiernos en cuestión cómo reaccionarían si vieran obligados a prohibir toda explotación de jabalís, de cérvidos y de canguros. □

¿El Mundo solo quiere espectáculo?

El mundial de fútbol en el 2006 en Alemania, los torneos de tenis alrededor del mundo y muchas reuniones de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (Cambio Climático, Convención sobre la Diversidad Biológica, por citar sólo algunas): ¿Serán también un espectáculo más? A diferencia de los dos primeros, ¿las reuniones mundiales ambientales divertirán a alguien?

Tres cuartos de los habitantes del planeta no tienen qué comer pero los espectáculos planetarios engañan el hambre por el tiempo de un instante y estimulan el apetito de los ricos. Mientras tanto el mundo presenta erupciones guerreras en diferentes puntos álgidos incluso con amenazas de guerra nuclear en Asia, atentados consuetudinarios en Medio Oriente, los conflictos locales/regionales se eternizan y los medios poco a poco los abandonan a su suerte a fuerza de ser banalizados. Las Naciones Unidas hacen lo que pueden y lo que le permiten hacer.

En sentido real y figurado el ambiente se deteriora a simple vista. Los que detentan el poder no ofrecen la más mínima esperanza. En efecto, las falencias intelectuales de los que gobiernan tanto el norte como el sur y la crisis moral de una clase dominante, presagia un futuro difícil y lleno de incertidumbre. La seguridad se está transformando en el problema que “es necesario absolutamente resolver” aunque sepamos que las balas de goma, los gases lacrimógenos, los camiones hidrantes y las condenas más severas podrán restaurar la fachada pero no construirán para nada la casa de la equidad y por ende de la justicia. Es evidente que la actitud de los países ricos que se unen para rechazar las ordas de refugiados económicos que los quieren invadir convalidan el fracaso del desarrollo solidario. Sólo les interesa preservar su bienestar y sus importantes botines amasados gracias a inversiones faraónico-leoninas en los mismos países cuyos ciudadanos quieren escapar porque están sumidos en el desempleo, el analfabetismo, las enfermedades y la miseria. En este contexto desolador se llevarán a cabo reuniones mundiales para determinar qué se está logrando en la temática ambiental después de Río+10 del 2002 en Sudáfrica. En realidad muy poco, pero algunos temas que se siguen tratando en esas reuniones merecen la pena de ser escuchados: fundamentalmente y quizás único el mensaje de las naciones aborígenes... ¿acaso no es en sus territorios donde se encuentra aún la mayor diversidad biológica que resta en nuestra Tierra?

No podremos conservar el ambiente si no se comparte el bienestar que una parte del planeta ha desarrollado a expensas de la otra, que se esfuerza por aplicar un concepto que hoy se vuelve compulsivo: una sustentabilidad que asegure un desarrollo armonioso de las sociedades humanas. cada reunión de Naciones Unidas sobre temas ambientales son sin ninguna duda una esperanza más... pero también una oportunidad menos. □

Cuando el uso sustentable genera y financia la conservación de ecosistemas naturales

Conservación y aprovechamiento sustentable del loro hablador (*Amazona aestiva*) en la Argentina
Director: Lic. Ricardo A. Banchs
Dirección Nacional de Fauna Silvestre
Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable
Ministerio de Salud y Ambiente
Argentina

Historia del Proyecto

Durante la década del 80, el Loro hablador (*Amazona aestiva*) sufrió una extracción intensa y sostenida para ser vendido y utilizado como mascota. Entre 1985 y 1989 salieron legalmente de este país más de 210.000 ejemplares sin que existieran normas regulatorias de la actividad. El mercado interno durante este período fue estimado en unos 14.600 ejemplares por año, existiendo además un uso local o folklórico (extracción sin fines comerciales) cuya demanda anual ha sido estimada en unos 4.800 ejemplares. Es decir que, al menos durante la segunda mitad de los 80, se extraían aproximadamente 61.400 ejemplares por año. Esto dio origen a que diversas organizaciones internacionales presionaran por la prohibición de comercio de la especie.

Acopio de Loros habladores

A partir de 1992, la Argentina estableció cupo cero de exportación y en 1994 se prohibió el comercio interno. En consecuencia, se trabajó la idea de establecer una estrategia de conservación de la especie que contemplara medidas tendientes a beneficiar a la población rural de escasos ingresos de la región (a la cual se le había quitado la posibilidad de aprovechar este recurso económico) y tendiente a crear reservas de hábitat para incrementar la superficie de bosque bajo protección. Entre 1989 y 1992, se iniciaron los estudios sobre la biología y comercio los cuales permitieron contar al término de esta etapa con un diagnóstico de la situación.

Captura de Loros habladores en fincas

En una segunda etapa (entre 1994 y 1996) y con el fin de evaluar la posibilidad de aprovechar la especie de manera sustentable, se llevó adelante un proyecto experimental de colecta y comercialización de ejemplares pichones de *Amazona aestiva* en comunidades indígenas de Salta y Formosa y de ejemplares adultos y juveniles en Salta. Hacia fines de 1997 se implementó oficialmente el Proyecto Elé, para la conservación y aprovechamiento sustentable de la especie en la Argentina. Si bien la especie más influyente en las cifras de exportaciones legales resultó ser siempre el Loro hablador, otras cinco o seis especies representaron siempre magnitudes de importancia, las cuales son: *Aratinga mitrata*, *Aratinga acuticaudata*, *Cyanoliseus patagonus*, *Nandayus nenday*, *Pionus maximiliani* y *Myiopsitta monacha*.

Parque Natural Provincial Loro Hablador

Este Parque Natural posee la fundamental función de proteger los frágiles ambientes naturales y la biodiversidad que contiene en su territorio. El área reviste altos valores tanto desde el punto de vista de la biodiversidad al conservar ecosistemas, comunidades y poblaciones de especies

amenazadas o de valor especial, como desde la perspectiva social a nivel local y regional. Su creación y gestión en jurisdicción provincial representa haber interpretado cabalmente estos fundamentales valores, las necesidades de los grupos sociales involucrados, y el importante compromiso entre distintos actores en el ámbito local, regional y nacional.

Creación del Parque

La creación del Parque obedeció a necesidades de peso como las que hemos mencionado, y a factores de oportunidad que posibilitaron contar con fondos genuinos para ponerla rápidamente en funcionamiento. Para la conservación y uso sustentable del Loro Hablador y otros Psitácidos en la Argentina.

El Parque Natural

Ubicada 30 Km al sur de la localidad de Fuerte Esperanza, cuenta con una superficie protegida de 30.750 ha. Conforman una de las unidades de conservación más relevantes de la Provincia del Chaco, pues dada su superficie y ubicación, constituye un punto importante a partir del cual establecer una estrategia regional en la conservación del bosque "impenetrable". Fue creada con el objeto de asegurar la preservación de una porción del ecosistema denominado "Chaco Seco", hábitat del Loro Hablador y ambiente más importante desde el punto de vista de la oferta de sitios para su nidificación. El bosque se encuentra dominado por el Quebracho blanco (*Aspidosperma sp.*), Quebracho colorado (*Schinopsis sp.*) y acompañado por Mistoles (*Ziziphus mistol*) y presenta otras pocas especies arbóreas secundarias. Actualmente el uso de la tierra en el Parque es para protección del bosque.

Dadas las difíciles condiciones para el asentamiento humano, principalmente por la falta de agua y su difícil acceso, el Parque y el área que la circunda, aún alberga prácticamente todo el espectro de su fauna original. Entre ésta se encuentra un notable número de grandes mamíferos: Oso hormiguero (*Myrmecophaga trydactyla*), Guazuncho (*Mazama gouazoubira*), Puma (*Felis concolor*) y Pecaríes (*Catagonus, tayassu*), e inclusive el raro Tatú carreta (*Priodontes maximus*). Incluso el Tigre o Yaguareté (*Pantera onca*) aparece en forma ocasional. Son frecuentes especies menores, como Conejos de los palos (*Dolichotis salinicola*) y Quirquincho (*Tolypeutes mataco*). Es abundante la Iguana colorada (*Tupinambis rufescens*), y la Tortuga (*Geochelone chilensis*) se hace visible en cantidad en momentos previos a la lluvia.

Se han registrado más de 150 especies de aves, entre ellas la Chuña (*Chugna burmeisteri*), la Charata (*Ortalis canicollis*), el Calancate (*Aratinga acuticaudata*) y varias especies de Carpinteros, Palomas y Espineros.

Entre los invertebrados se destacan especies de gran tamaño, como la Langosta quebrachera y las arañas pollito. Más conspicuos son, sin embargo, los Pirpintos o Mariposas lecheras, que en inmensos enjambres realizan importantes desplazamientos durante el verano.

El Área Protegida cuenta con un Guardaparque y un Auxiliar. Sus funciones más importantes son control y vigilancia, recopilar información biológica y de manejo, asistir en las tareas de investigación que se realizan y desarrollar actividades de interpretación con el público visitante. □

Obituario

Todos los colaboradores y amigos de IWMC han tomado conocimiento con enorme tristeza del fallecimiento de la señora esposa del Sr. Willem Winjstekers, Secretario General de la CITES. Todos y cada uno de ellos le hacen llegar a él y a su familia sus más sinceras condolencias. □

IWMC World Conservation Trust

A global voice for sustainable use of the earth's resources and the preservation of the cultures and traditions that depend upon them.

